



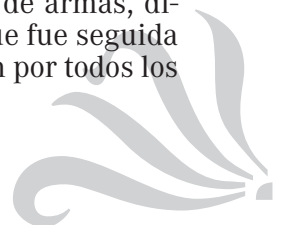
INVESTIDURA DE NUEVOS CABALLEROS Y DAMAS EN LA CATEDRAL DE PALMA DE MALLORCA



En el incomparable marco de la Catedral de Palma, se celebró el pasado 27 de Octubre, la investidura de nuevos caballeros y damas de la Orden. Asistieron como ya viene siendo tradicional en nuestras reuniones, entre otros, el Decano de los caballeros del Gran Priorato, don Rafael Salanova, en representación de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro, el Marqués de Casa Desbrull por la Unión de la Nobleza del Antiguo Reyno de Mallorca, don José Francisco de Villalonga por la Real Maestranza de Caballería de Valencia y doña Marta Orlando y de la Torre, por la Real Hermandad del Santo Cáliz. También, una nutrida delegación de las autoridades de la Orden, dirigida por don José Casajuana y Gisbert,

Conde de Vilanova, Presidente del Consejo Supremo Internacional y por don Joaquín Cayuela Vergés, Canciller del Gran Priorato, en procuración del Gran Prior, el Duque de Santoña.

La ceremonia fue presidida por el Gran Maestro, el Serenísimo Señor don Francisco de Borbón y Escasany, Duque de Sevilla, asistido en todo momento por don Miguel Angel Poveda, que ejerció de Maestro de Ceremonias, en ausencia de don Fernando Agudo. La investidura resultó brillantísima, habiéndose introducido un nuevo protocolo para la vela de armas, dirigida por don Emilio Aleman, que fue seguida con gran recogimiento y devoción por todos los presentes.



A los postres de la cena de gala, celebrada en el Hotel Tryp Bellver, que cerró el acto, el Gran Maestre impuso entre otras recompensas, la Medalla de Honor del Gran Priorato en

su categoría de Oro al Decano, Excmo. Sr. don Rafael Salanova y Salanova. El Barón de San Luis fue ascendido a Caballero Comendador de Justicia.

Nomina de los neófitos que ingresaron como Damas y Caballeros de la Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro en la Solemne Ceremonia de Investidura que se celebró en la Capilla de los Reyes de la Catedral de Palma el día 27 de Octubre del Año del Señor de 2.007

Ilma. Sra. Da. Belén Córdoba Osta, como Dama de Gracia (DLJ)
Ilma. Sra. Da. Rosanna López Salgueiro, como Dama de Gracia (DLJ)
Ilma. Sra. Da. Montserrat Roig Recasens, como Dama de Gracia (DLJ)
Excmo. Sr. D. Fernando Gómez Hernández, Conde de la Cámara como Caballero Comendador Justicia (KCLJ)
Ilmo. Sr. D. Ignacio Alcalá de Malaver, como Caballero de Justicia (KLJ)
Ilmo. Sr. D. Jacques Beruck, como Caballero de Gracia (KLJ)
Ilmo. Sr. D. José Luis Cardona Planells, como Caballero de Gracia (KLJ)
Ilmo. Sr. D. Ignacio Díez de Oñate, como Caballero de Gracia (KLJ)
Ilmo. Sr. D. Ángel Carlos Dilla Añibarro, como Caballero de Gracia (KLJ)
Ilmo. Sr. D. Alejandro de Fortuny y Gamache, como Caballero de Justicia (KLJ)
Ilmo. Sr. D. Marco Antonio de Fortuny y Gamache, como Caballero de Justicia (KLJ)
Ilmo. Sr. D. Leonardo Blas González Rodríguez, como Caballero de Gracia (KLJ)
Ilmo. Sr. D. Francisco Javier Jáuregui García, como Caballero de Gracia (KLJ)
Ilmo. Sr. D. José María Gómez López, como Caballero de Gracia (KLJ)
Ilmo. Sr. D. Daniel Jesús García Riol, como Caballero de Gracia (KLJ)
Ilmo. Sr. D. Gerardo López Cuevas, como Caballero de Gracia (KLJ)
Ilmo. Sr. D. René Primelles Hidalgo, como Caballero de Gracia (KLJ)



Cruzamiento de don Alejandro de Fortuny, apadrinado por su padre, el barón de San Luis.



Don Emilio Aleman se dirige a los asistentes en la vela de armas.



El canciller don Joaquín Cayuela impone el lazo a una nueva dama.



Imposicion de la medalla de honor del GP, a don Rafael Salanova.



NOTICIAS DEL GRAN PRIORATO

BECARIOS 2007

Lo pasado mes de octubre, llegaron a España los beneficiarios de la beca de la Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén para la formación de especialistas en el diagnóstico y tratamiento de la lepra. Fueron recibidos en Valencia en la delegación de Fontilles por su gerente Don Jose Manuel Amorós y el canciller de la OMHSLJ Don Alfredo Escudero y Díaz-Madroñero.

Se trata de Jovenel Bien-Aime, de Haití y Emmanuel Calderón Espinosa, de México, que durante tres meses participarán en las acciones formativas organizadas por Fontilles en sus instalaciones, bajo la supervisión del Dr. Echeverría y su equipo y en el hospital de San Pau y la Santa Creu de Barcelona.

JORNADA SOLIDARIA CON PERÚ

Organizada por el Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada y a instancias de su Alcalde, nuestro buen amigo Luis Partida, se celebró el pasado mes de Septiembre una Jornada Solidaria con Perú para ayudar a las víctimas del terremoto que asoló aquel país hermano este verano, que recaudó una suma de 3.000 euros aportada por el propio Ayuntamiento y en la que

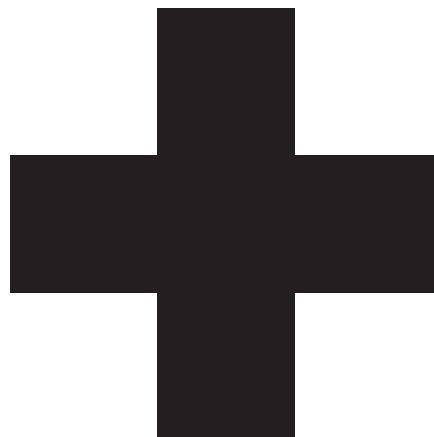
colaboró la Fundación San Lázaro con la donación de 2300 prendas de vestir a estrenar gracias al entusiasmo generoso de don Fernando Agudo, Concejal de Turismo y Miembro del Consejo de Gobierno del Gran Priorato y don Diego Guillamón, patrono de la Fundación. Merced a su trabajo personal, la Orden ha estado presente en esta muestra de hermandad hispanoamericana.



Don Diego Guillamón y don Fernando Agudo con el Alcalde, don Luis Partida.

EL QUIRÓFANO DE LA MATERNIDAD DE SAN PEDRO LA LAGUNA

Uomo ya se indicaba en un número anterior de Atavis et Armis, se va a proceder a la compra de un quirófano para la Maternidad San Pedro la Laguna, Sololá, en Guatemala, para lo que se van a destinar 34.000 euros, producto de la cena de gala que se efectuó para la ocasión, la recaudación a cargo de la Encomienda de Andalucía y la donación de un miembro del Consejo de Gobierno del Gran Priorato. Ya se ha adquirido una autoclave que necesitaban urgentemente y los Doctores Luis Velilla y Mercedes Vico, los responsables de la clínica, están seleccionando a los proveedores del resto de los equipos sanitarios.



COLABORACIONES



Ese lugar llamado Montecarmelo

*Por Alfredo Escudero y Díaz-Madroño,
Académico de la Intnal. Ntra. Sra. de Montecarmelo, Medalla de Cruzado de la OMHSLJ.*

Una llanura de seculares olivos separa a Kaifa del monte Carmelo. Siguiendo un angosto camino al nordeste podemos encontrar la que fue quinta de Abdallah-Bajá, más tarde destinada a albergue de los peregrinos orientales, justo delante del majestuoso edificio del convento.

En el centro del edificio está situada la iglesia que tiene forma de cruz al mismo tiempo que es de planta circular, y debajo del altar mayor, al que se llega por dos escaleras que se corresponden a derecha e izquierda, existe una reducida cripta labrada en la roca a la que se baja mediante cinco escalones. Esta es la gruta de



Vista del Monte Carmelo en 1894.



Elías, objeto de devoción para turcos y drusos al igual que para griegos y católicos; en ella se venera la imagen del profeta y el altar mayor la de la Santísima Virgen, patrona de la iglesia y del convento, famosa en toda la cristiandad bajo la invocación del Carmelo.

Las paredes exteriores del convento se asemejan a las de una fortaleza. Son sólidas a fin de resistir en caso último a las agresiones de los árabes. El primer piso se encuentra destinado a los extranjeros, el segundo a los frailes, donde además disponen de sus celdas, biblioteca, oratorio y sala capitular.

Fue el bueno y perseverante fray Juan Bautista Frascati quien venció todas las adversidades imaginables para volver hacerlo renacer de sus ruinas; es sin disputa alguna el más bello y acabado convento que se encuentra en Palestina.

El Carmelo, *Ha-Carmel* en hebreo (vergel, jardín), *Carmel* en latín y en lengua árabe, *Djebel Mar-Elías* (monte de San Elías), es una cordillera de veinticinco kilómetros que corre de noroeste a sudeste con una anchura de entre seis y ocho kilómetros. No debemos confundirlo con el monte Carmelo existente al mediodía de Jerusalén y mencionado en el Libro I de los Reyes.

La sierra del Carmelo se desprende de los montes de Samaria y corre por noroeste hasta el mar y por él se adelanta en forma de cabo. Es por esto por lo que también era a veces conocido como *Carmelo de Mar*.

Históricamente confinaba esta cordillera con los territorios de cuatro tribus: con el de la de Aser por nordeste, por oriente con las tierras de Zabulón e Issachar y al sur

con la de Manasé. La sagrada escritura ha inmortalizado su nombre en diferentes pasajes: “Tu cabeza es como el Carmelo”, dice el Esposo a la Esposa en el Cantar de los Cantares.

“La gloria del Líbano. La hermosura del Carmelo y de Sarón le serán dadas”, escribió Isaías del futuro Redentor, y otras muchas más menciones de los profetas a tan sagrado lugar.

Existe un lugar que conmemora el pase a cuchillo de los sacerdotes de Baal en tiempos de Elías.

Este lugar es aún designado *El-Maharka* (sacrificio u holocausto) donde existe una pequeña capilla no ha mucho tiempo erigida por los religiosos del Carmelo. Cerca de esta se encuentran las ruinas de lo que fue un fuerte construido por lo Templarios en 1217, desde donde podemos ver el Nahr el-Mukattah o el Cisón lamiendo las laderas inferiores del Carmelo. En sus márgenes álzase un otero al que llaman los árabes *Tell-el-Kasis* (colina de los Sacerdotes) y también *Tell-el-Katl* (de la Matanza) en memoria de los anteriormente mencionados sacerdotes de Baal allí ajusticiados.

No sólo los hebreos, sino también los gentiles y los abo-

rígenes consideraron al Carmelo como una montaña santa; desde tiempos remotos fue llamado *monte de Dios*, y también múltiples alusiones de Pitágoras, Jámblico, Tácito, Vespasiano, Suetonio y Plinio entre otros.

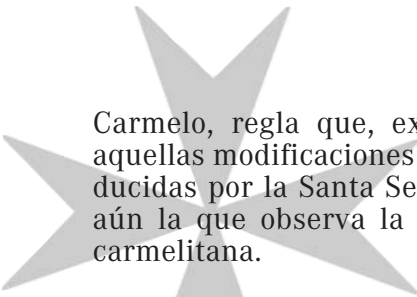
Léese en el oficio de la orden carmelitana que ya en el siglo I algunos hombres piadosos, deseosos de emular la vida de los profetas Elías y Elíseo y la de San Juan Bautista, se retiraron al Monte Carmelo donde animados por la ferviente devoción hacia la Santísima Virgen a la cual tuvieron dicha de ver y oír, construyeron bajo su invocación y junto a la gruta de Elías, una capilla en la que se reunían varias veces al día para rogar a Dios. Hay quien incluso asegura que en el Carmelo, levantó Santa Helena una iglesia.

Corría el año 1200 y un religioso de avanzada edad procedente de Calabria obedeciendo a una revelación del Profeta construyó una pared de cerca, una pequeña vivienda y una capilla con los restos del antiguo monasterio. Su nombre era Bertoldo, y por él fueron reunidos en comunidad los ermitaños que se habían quedado en el mont, llegando incluso a la decena.

Era superior de esta comunidad San Brocardo allá por el año 1209, y este pidió a San Alberto, patriarca de Jerusalén que consintiese en formular las prescripciones que habían de servir de regla a su naciente orden. San Alberto accedió a la petición; frecuente rezo en la iglesia y en la celda, ayuno diario a excepción de los domingos, abstinencia de carne desde la Exaltación de la Santa Cruz hasta Pascua, trabajo manual durante muchas horas del día ..., tal fue lo principal de la regla por él dada a los religiosos de la Santísima Virgen del monte



Nuestra Señora del Monte Carmelo



Carmelo, regla que, excepto aquellas modificaciones introducidas por la Santa Sede, es aún la que observa la orden carmelitana.

Constituida esta con la aprobación del papa Honorio III se difundió en breve por todos los reinos de Europa, y en España, Italia, Francia e Inglaterra fundáronse numerosos conventos bajo la invocación y la regla del Carmelo. San Simón Stock, natural de Kent y general de la Orden, instituyó en el año de 1245 la cofradía del Escapulario, y a ella pertenecieron Eduardo I de Inglaterra y San Luis de Francia, Santa Teresa de Jesús, gloria de España, lo es también de la famosa Orden.

Entre los célebres peregrinos que en aquél tiempo visitaron el templo del Carmelo, ha de citarse a San Luis, quien arrojado por una tempestad a la costa, subió a pie la montaña en el 1252 como testimonio de su amor a la Madre del Redentor.

Fueron muchas las tribulaciones y vicisitudes que debieron pasar aquellos religiosos; en 1291 fueron pasados la mayoría a cuchillo por los pérfidos pero triunfantes sarracenos; idéntica catástrofe se produjo en 1635 convirtiendo -tristemente- incluso la iglesia en mezquita.

Recobrados por los frailes convento e iglesia, sufrieron horrible devastación en 1775, y en 1799, cuando Bonaparte sitió San Juan de Acre, ocupó las salas del convento para sus heridos y apestados. Una vez los visitó el general, y allí quedaron confiados al cuidado de algunos religiosos, al ser levantado el cerco y emprender el ejército francés la retirada. Tanto los heridos como los religiosos no tardaron en ser cobarde y bárbaramente asesinados por los infieles sarracenos; sus huesos

quedaron insepultos y esparcidos por el monte como testimonio de la cruel cultura y mal hacer de sus torturadores; sólo años después al ser restablecidos los fugitivos Padres en la posesión de su convento, los recogieron piadosos y misericordes dándoles cristiana sepultura; una pequeña pirámide señala en el jardín el punto de su sepultura evocando a la vez lo escalofriante y tenebroso de estos vergonzosos episodios.

Otra nueva devastación padeció entonces la iglesia; *Djezzar-Bajá* arrancó columnas y tablas de mármol que adornaban aquella para trasladarlas a la mezquita que se levantaba en san Juan de Acre, hasta que por último en 1821 Abdallah-Bajá pretextando que los edificios del Carmelo, aunque abandonados podrían servir de fortificación a los griegos con quienes estaba en guerra la Sublime Puerta, mandó destruirlos por completo, pero dando orden previa de que sus materiales se empleasen en construir un palacio para su solaz en la estación de verano a corta distancia hacia el norte.

En estos precisos y tristes momentos un extraordinario hombre natural de Frascati, y de nombre fray Juan Bautista, enviado de Roma para restaurar el desmantelado convento, llegó a éste en el momento que los barrenos hacían saltar los últimos paredones. Con intenso dolor se refugió en la cueva de Elías, único asilo disponible, prosternóse como el profeta, con el rostro contra el suelo y seguramente hubo de llorar amargamente.

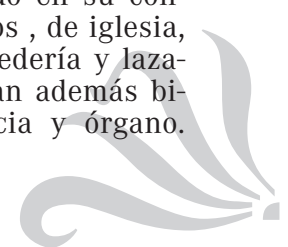
Una vez recobrado el ánimo, fray Juan Bautista regresó a Europa, aún sin renunciar al encargo que le llevó a Oriente. Su principal objetivo era conseguir del Sultán la reprobación de lo obrado por el bajá, obtener de

la Puerta un singular acto de justicia, reunir en Europa la suma necesaria para reconstruir el convento así como operarios, materiales, etc. Pues bien en el Carmelo se realizó este nuevo milagro.

Gracias a la mediación de Francia restableció el Sultán a los Padres del Carmen en sus antiguos derechos y mandó a Abdallah que reedificase el convento a sus costas. Esto último le pareció demasiado para un bajá a nuestro buen fray Juan Bautista que no era un hombre escaso de recursos, así que viajó a Paris, Viena, Berlín y Londres donde fue recibido en todas las cortes, le atendieron en todo lo solicitado, le agasajaron con regalos e incluso se convirtió en el hombre de moda de la época.

Hiciéronle versos los poetas, cuadros lo pintores y composiciones los músicos. Gozando incluso en su lista de suscriptores personalidades como el emperador de Austria y Luis Felipe, la reina de Inglaterra y el rey de Prusia, el banquero Rothschild y el primado de Hungría, un cardenal y un cura de aldea, el arzobispo de París y Rechid-Bajá.

Al ver que Dios bendecía su obra en Occidente fray Juan Bautista recurrió a un colaborador, a fray Carlos, y mientras este continuaba con la empresa europea, él con los primeros veinte mil francos reunidos marchó al Carmelo para poner en marcha el grandioso edificio que tenía en mente. En el año 1826 se alcanzó del sultán Mahmud el firmán de reposición y siete años más tarde sentábase la primera piedra del nuevo convento, el cual llegaría a término disfrutando en su conjunto de edificios, de iglesia, fortaleza, hospedería y lazareto; que poseían además biblioteca, farmacia y órgano.



El convento del monte Carmelo tal y como hoy existe, según palabras del abad Mislin, es sin duda el edificio más bello de toda Siria y Palestina.

El convento encierra y rodea la iglesia por todos lados, permitiendo que tan sólo se vea de fuera la media naranja que la remata. En el coro, construido sobre la cueva de Elías, hay un gran cuadro representando la muerte de San Luis.

En número de unos veinte son los Padres carmelitas que alberga, entre los que siempre suelen encontrarse españoles.

A mayor altura hacia el este y en el propio valle exis-

ten vestigios del convento de San Brocardo.

Fundado primitivamente por San Bertoldo en la segunda mitad del siglo XII, fue devastado varias veces por los sarracenos, especialmente en el año 1238 en que casi todos los religiosos que allí moraban fueron pasados a cuchillo. Se abandonó al parecer de modo definitivo en 1291.

Muy cerca subiendo por el valle de los Mártires y atravesando el huerto de Elías encontramos la ruinas de Tell el-Keniseh, donde en la época de las Cruzadas existió allí una pequeña población marítima de nombre Capharnaum, mencionada por Guillermo de

Tiro y otros cronistas, población que no hemos de confundir con la de igual nombre en las orillas del lago de Tiberíades.

El Carmelo, el monte predilecto del cielo, al que nada es a él comparable, según palabras del abad Mislin. Monte en la que según la tradición, dio muerte Lamech a Caín en una de sus hondonadas. Aunque sin duda la más importante y extendida de sus tradiciones es la que asegura que muchas veces vino a él la Virgen Madre de Dios desde Nazareth: sea o no verdad, lo que es bien cierto es que el nombre de María ha llegado sin duda a ser la mayor gloria del Carmelo.



The Tract about the Places and Condition of the Holy Land

Por Miguel Angel Poveda

Académico de la Internacional de Nuestra Señora del Monte Carmelo

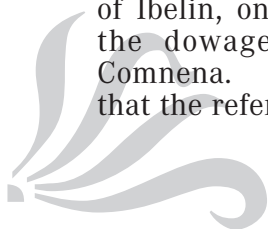
This treatise, which provides a wide-ranging description of the Holy Land and its peoples, was written in the years immediately preceding the Battle of Hattin in 1187, and probably between 1168 and 1176, after the foundation of the Archbishopric of Petra and the Bishopric of Hebron, and before Nablus (which the tract records as being in the hands of the king) was enfeoffed to Balian of Ibelin, on his marriage to the dowager queen Maria Comnena. It would appear that the reference to the coro-

nation of King Leo of Armenia (which took place in 1198) is a later insertion, and in addition one of the later manuscripts contains two longer insertions concerning the Teutonic Knights and the Assassins. The tract was used by a number of later writers, including the German pilgrim Thietmar in his account of his visit to the Holy Land in 1217, and by Jacques de Vitry, Bishop of Acre 1216-28, in his History of Jerusalem. Parts of the text survive in quite a few manuscripts, and full (or fuller) versions in five thirteenth-century, and two fifte-

enth-century, manuscripts. The Latin text is edited by Benjamin Z. Kedar, 'The Tractatus de locis et statu sancta terre', in *The Crusades and their Sources. Essays Presented to Bernard Hamilton*, ed. J. France and W.G. Zajac (Aldershot 1998)

About the Site of the Land of Jerusalem and its Inhabitants

The land of Jerusalem is situated in the centre of the world. It is for the most part mountainous, but the land is



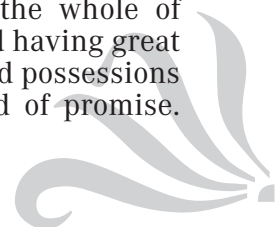
extremely fertile. To the east of it lies Arabia, to the south Egypt, to the west is the Great Sea, and to the north Syria. From ancient times it has been the common homeland of the nations, since they have flocked there from every part to worship at the holy places, as can be read in the Acts of the Apostles about the gift of the Holy Spirit to 'the Parthians, the Medes and the Elamites', and others. Now, however, these are the peoples who are located in it and have their homes and places of worship there. Some of these are Christians, and others are non-Christians. There are various Christian peoples who are divided into various sects.

- **About the Franks:** Of these the first are the Franks, who are more properly called Latins. They are warlike men, practised in arms, have their heads uncovered, and alone among all these peoples they shave their beards. All who use the Latin language and are obedient to the Roman Church are called Latins. They alone are Catholics.
- **About the Greeks:** Others are the Greeks, separated from the Roman Church, cunning men but with limited skill at arms, who wear tall hats, erring in the Faith and in the articles of the law, especially in that they say that the Holy Spirit proceeds not from the Father and the Son but only from the Father, and that they sacrifice only with leavened bread. They also are in error about many other matters. They have their own language.
- **About the Syrians:** Others are the Syrians,

unused to arms, for the most part cultivating beards, but not like the Greeks, for they trim them a little. Their worship is in between that of the Latins and Greeks, and everywhere subject to them; however they agree with the Greeks in the faith and sacraments. They use the Arabic language in ordinary life, but the Greek in spiritual matters.

- **About the Armenians:** Others are the Armenians, to some extent practised in arms, disagreeing with both Latins and Greeks on many issues, undertaking their Lenten fast at the time of the nativity of Christ and celebrating the nativity of Christ on the day of the visitation, and differing on many other ecclesiastical issues. They have their own language. Between the Armenians and Greeks there is implacable hate. The Armenians have recently promised to obey the Roman Church, when their king received a crown in the presence of the Archbishop of Mainz, the legate of the Roman See.
- **About the Georgians:** Others are the Georgians, who honour St. George with solemn pomp. They are well-versed in arms, grow their beards and hair very long, and wear hats one cubit high. Both lay people and clerics have tonsures as though they were clerics; those of the clerics round while those of the lay are square. They make sacrifice with leavened bread, and imitate the Greeks in nearly everything. They have their own language.

- **About the Jacobites:** Others are the Jacobites or Jacobitesses, who take their name from a certain Jacob, who have fallen into the heresy of the Nestorians, believing in very bad things. They use the Chaldean language.
- **About the Nestorians:** Others are the Nestorians, who are heretical in faith, claiming that the Blessed Mary was the mother of someone who was just a man, and erring in many other matters. They use the Chaldean language.
- **About the Latins:** The Latins are also divided into various peoples: Germans, Spanish, French, Italians and other races who share Europe. There are three peoples from Italy in the land of Jerusalem, who are of great use and profit to that land: the Pisans, Genoese and the Venetians. They are skilled in naval affairs, invincible upon the sea, and well practised in all forms of warfare, and wise in matters of trade, and free from all tributes and renders, exempt from the jurisdiction of all judges, claiming rights of self-government. They are however envious and quarrelsome, which gives greater security to the Saracens.
- **About the Temple and Hospital.** There are also two houses of religion in the land of Jerusalem, the Temple and Hospital, overflowing with great wealth, collecting renders from the whole of Europe, and having great incomes and possessions in this land of promise.



When the Cross of the Lord is taken into battle, they then take their station by it, the Templars to the right, the Hospitallers to the left. The Templars are indeed outstanding knights. They wear white surcoats with a red cross. A two-colour banner which is called the Balcanum leads them into battle. They go to battle in an orderly manner and without shouting. They are the first into action and seek out the fiercest among the enemy; they are the first to advance and the last to retreat, and they await the order of their Master. When however they judge the moment is right for battle, at the order to charge the noise of the trumpet sounds, and the Psalm, 'not for us, not for us, but in Your name give glory, O Lord', is chanted with devotion, and lowering their lances they charge the enemy. Manfully seeking out both the advance guard and the thick of the battle, they never dream of giving way, and either break the enemy completely or perish. In a retreat they form the rearguard, sending the rest of the troops ahead of them, to whom they give complete care and protection. If any among them for any reason turns tail, or behaves less than bravely, or takes up arms against other Christians, he is made subject to harsh punishment. The white surcoat with its cross which is the badge of their knighthood is ignominiously torn off him and he is cast out of their fellowship. He shall eat on the ground without a

cloth for one year, and if the dogs should worry him, he is forbidden to complain. If after one year the Master and his brothers shall judge him to have rendered condign satisfaction, he shall be restored to his original full knightly status and reputation. These Templars are directed to the observance of a strict religious way of life, obeying humbly, without private property, eating and being clad sparingly, and living outside all the time in tents.

- The Hospitallers however wear a white cross on their surcoats. They are good knights, and along with their warlike activities they take care of the poor and sick. They have their own observance and discipline.

• **About the Germans.** The German knights also have a house in Acre. They are wise men, skilled in warfare, fearless in battle, and observe the Epistle of Paul in every matter. They were at loggerheads with the Hospitallers who sought to seize their property, and so they went to the Templars, asking them for their support, in return for which they would be subject to their authority. When they thus became subject to the Templars, the latter came and took away their badge, a circle around a black cross, which they had worn up to that point, and which was held in great honour by everyone. They also take care of the sick and provide everything that they need.

• **About the Patriarch and the bishops.** First of all, this land of Jerusalem has a patriarch, who is the father of the Faith and of the Christians and the vicar of Jesus Christ. This patriarch has four archbishops: one in the province of Palestine, namely Caesarea; another in the province of Phoenicia, namely Tyre; a third in the province of Galilee, namely Nazareth; and the fourth in the province of the Moabites, that is Petra or Montreal. The Archbishop of Caesarea has one suffragan, the Bishop of Sebastea (where John the Baptist, and the prophets Elisha and Abdias are buried). The Archbishop of Tyre has four suffragans, at Acre, Sidon, Beirut and Banyas (which is Caesarea Philippi). The Archbishop of Nazareth has one suffragan, the Bishop of Tiberias. The Archbishop of Petra has no Latin suffragan, but he does have one Greek, on Mount Sinai. The lord Patriarch has the following bishops directly subject to him: those of Bethlehem, Lydda and Hebron (where Adam and Eve, and the three patriarchs Abraham, Isaac and Jacob are buried).

• **About the religious houses.** In the church of the Lord's sepulchre are canons of St. Augustine. They have a prior, but promise obedience to the Patriarch alone. In the Temple of the Lord are an abbot and canons regular. It should be made clear that the Temple of the Lord is one institution and the knightly Temple another: the former are

clerics, the latter knights. In the church of Mount Sion are an abbot and canons regular. In the church of the valley of Josaphat are an abbot and black monks. All these abbots are mitred and assist the Patriarch and the aforementioned bishops in their ministry.

- **The cities which do not have bishops.** Furthermore, these are the cities which do not have bishops: Ascalon, which is under Bethlehem; Jaffa, which is under the canons of the Lord's sepulchre; Nablus, which is subject to the Abbot of the Temple, and Haifa, which is subject to the Archbishop of Caesarea.

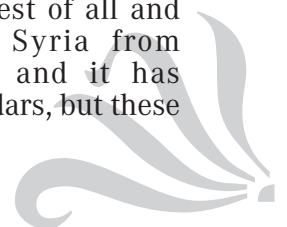
– Although this land of Jerusalem is throughout holy and solemn, for it was where the prophets and Apostles, and the Lord himself, lived, there are however within it certain places which men hold in veneration before all others. We shall briefly outline their merits and names.

- **About various places:** Nazareth in which the Blessed Virgin and Mother of Christ was born. There indeed, after being announced by an angel, the son of the Most High descended into a virgin womb. Bethlehem, in which the celestial bread was born, and where the Magi who were guided by a star brought gifts. There the Latin interpreter Jerome lies. The [River] Jordan in which our Saviour was baptised and took bodily form for human salvation, where the Holy Spirit was seen in

the form of a dove, and where the voice of the Father was heard. The place of fasting that is called Quarentena, in which Christ fasted for forty days and instituted the Lenten observance, and where He was tempted by the Devil. The pool of Genesareth around which he spent a great deal of time, worked many miracles and where He summoned the disciples. Mount Tabor in which He was transfigured, appearing in front of three disciples along with Moses and Elisha. In Jerusalem there are many venerable places such as the Temple of the Lord where he was presented, and from which he ejected those who were buying and selling, and from whence James the brother of the Lord was thrown off. Mount Sion on which he celebrated the Supper with his disciples and instituted the New Testament, and where the Holy Spirit visibly appeared above the Apostles, and where also the Virgin Mother of the Lord passed away. Calvary, where for our sake he received his death on the cross. The Sepulchre in which His body was placed, and from which he rose again. The Mount of Olives where He was greeted with honour by the boys while he was seated on an ass, and from whence He miraculously ascended into Heaven. Bethany where he raised Lazarus and Siloam where he gave light to the man who had been born blind. The valley of Josaphat, which is called Gethsemane, where He was arrested by the Jews

and where the Virgin Mary is buried. Sebastea where John the Baptist, Elisha and Abdias were buried. Hebron where Adam and Eve and the three patriarchs were buried. The church of St. Stephen, where he was stoned. As is fully recorded in the Scriptures of the Old and New Testament, there is no mountain nor valley, no plain, river, spring nor pool that has not been visited by the miracles of the prophets, apostles or of Christ himself. The spring of Jacob in Samaria changes colour four times a year, to be muddy, blood red, green and clear. The spring of Siloam does not flow all the time, but only three days a week. The Asphalt Lake is in the land of Jerusalem, on the border between Arabia and Palestine. There were once five cities there which were drowned because of the sins of their citizens. Nothing which has a soul can sink in this lake. When the Emperor Vespasian heard this, he had seven men who could not swim thrown into the lake with their hands and feet tied. They remained thereon for three days and did not perish. There are trees around this lake bearing most beautiful fruit which when it is picked stinks and then speedily dissolves into ashes.

- **About the mountains.** The principal mountains in the land of Jerusalem are Lebanon, Mount Tabor, Hermons, Gilboa and Carmel. Mount Lebanon is the highest of all and overlooks Syria from Phoenicia, and it has very tall cedars, but these



are not as abundant as they were in the past. Some people allege that it never rains on Mount Gilboa as the result of David's curse, but this is false.

- **About the changes in the names of cities.** The names of towns and of other places have been changed somewhat because of changes in the peoples who have at various times lived in this land. Therefore I shall list both the old and the modern names for various of the towns. Jerusalem was first of all Jebus, then Salem, and thereafter, from both Jebus and Salem, Jerusalem. Then it was named Elya, after Elyus, a Roman Quaestor who rebuilt it in the place where it now is after the destruction carried out by Titus. Hebron was first called Arbe, then Cariathiarim, thereafter Hebron, and finally St. Abraham, since he was buried there. In the same way what was Lydda is now called St. George. Jaffa has always been called by that name. Caesarea was first Dor, then 'the Tower of Strato', and was finally called Caesarea, in honour of Caesar. Haifa was first Porphiria, and Acre first Tholomais. Tyre has always been called this. It is a noble city in which there once reigned Agenor, from whom Dido was descended. Sidon is also called Sagitta. Sarepta is also known as Sarphent. Bethlehem was first called Efrata. The place which is now Nablus was first called Sychar. What is now Sebastea was first known as Samaria, and what is now

Mahomeria was first Luzel and thereafter Bethel. What is now Belinas was first called Banyas and then Caesarea Philippi.

- **About the King of Jerusalem.** Moreover this same province of Jerusalem has a Latin king, who receives his crown and sceptre from the Patriarch, and whom all the nations which are in this land obey. He swears to defend the most Holy Sepulchre, to give judgement and justice among the peoples, and to preserve the customs of the land and its way of life. The barons of the whole land are subject to him, and march to war at his order, they are always ready to defend the land with the number of knights assigned to each one and to fight for the inheritance of Christ.
- **The Magnates of the land of Jerusalem.** The principal barons of the land are these: the lord of Beirut, the lord of Sidon, the lord of Haifa, the lord of Caesarea, the lord of Tiberias who is the Prince of Galilee, the Count of Jaffa and Ascalon, the lord of Montreal and of all the land of Oultrejordain, the lord of Ibelin, the lord of Arsuf and the lord of Bethsan. Jerusalem, Tyre, Acre and Nablus belong directly to the king, with no other lord. Moreover the Prince of Antioch and the Count of Tripoli, although there are outside the boundaries of the kingdom of Jerusalem, are considered to be the king's men and have sworn fealty to him. All these men have a fixed number of knights whom they are obliged to
- hold in permanent readiness with arms and horses, so as to resist the frequent incursions of the Saracens.
- **About those who are not Christians.** Since we have described above the sects of the various Christians who dwell in the land of Jerusalem, now we ought to have a look at those who are not Christians and have their homes there.
- **About the Jews.** The first of these are the Jews, obstinate men, weaker than women and everywhere slaves, suffering a flux of the blood every month. They observe the letter of the Old Testament and have the Hebrew language. Among them are the Sadducees who do not believe in the Resurrection.
- **About the Samaritans.** Others are Samaritans, who like the Jews are feeble. They wear a round linen hat. Their worship resembles that of the Jews, but they differ greatly from them in their attitude, for they are cruel enemies one to another. They observe only the five books of Moses. They use a sort of Hebrew language, but not the whole of it, and in everyday life they speak Arabic. They are unhappy in the propagation of their race, for in the whole world there are less than a thousand of them; in fact only some three hundred can be found.
- **About the Assassins.** Others are the Essenes, whom we popularly call the Assassins. They are

derived from the Jews, but do not observe the Jewish rite in everything. They observe their superstition as religiously as the Templars do their law. They treat their leader as though he were a god and obey his commands to the death. When their prince, who is always called 'the Old Man' as though he were a man of wisdom, wishes to kill some other prince, then in the midst of their knives he nominates whom he wishes to murder. Then each man rushes to the knives, and the one who is able to take one gives thanks to the prince and immediately leaves to kill the person who has been named. Anybody who is killed on this service is esteemed as though an angel. Their life is in common, and they do not have their own property. [A group] fewer than thirty cannot come to a decision. They have a master who is the head of their order and religion [and who lives] in far to the east; they are subject to him and obey him. The Saracens call him the 'Lord of the knives'. They plot only against great men, and this only for some offence or other good reason. The killing of ordinary people is held by them to be a matter of the greatest shame. They have a language which is mixed Chaldean and Hebrew.

- **About the Bedouins.** Others are the Bedouins, wild men who are popularly called 'country Turks'. They always live in the countryside, and have neither land nor home. They are well en-

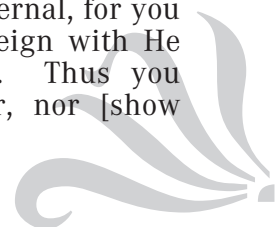
dowed with flocks and all sorts of animals which are pastured, with permission, sometimes in the lands of the Christians and at others in those of the Saracens. The majority of them are split into tribes in different regions. They feed on meat and milk, are clad in the skins of sheep and goats, and always sleep in the open air, unless heavy rain is falling. They have tents made from animal skins. They are friends of fortune, for they help those whom they see to be the stronger, and are great traitors and remarkable thieves. They wear red hats with a cloth wound round them. When we prevail against the Saracens, then they are our brothers and friends. If however the Saracens prevail then they help them, and sell fleeing Christians to these Saracens (and similarly Saracens to the Christians). Their good faith is worthless unless fear compels it. Mohammed is alleged to have been one of them. They use the Saracen language, but in a very corrupt form.

Concerning the Master of the Knighthood of the Temple and the Master of the Hospital

It happened that this same night the Master of the Knighthood of the Temple and the Master of the Hospital were staying there, for they had been sent by the king and the patriarch, along with two bishops, to negotiate in good faith a peace treaty and agreement between the king and Count Raymond of Tripoli,

who was at that time staying at Tiberias. They were woken up by the hubbub in the town and asked what was going on. They were told that the Turks had occupied the road by which they were about to travel to Tiberias. The Master of the Knights Templar then spoke as follows to his companions: 'My dearest brothers and companions-in-arms, you have always withstood these false and fallible people, you have exacted vengeance from them, and you have always been victorious. Gird yourselves, and stand forth to fight for the Lord. Hold in your memory your forefathers the Maccabees, whose duty of fighting for the Church, the law and the heritage of the Cross you once upon a time took for yourself. You should know that your fathers were everywhere victorious, not through numbers of armed men but through faith, justice and observing the orders of God, for it is not hard to be victorious, whether you are many or few, when victory is granted by Heaven'. Everybody then spoke as though with one voice: 'We are ready and prepared to undergo death for Christ, who by His precious death redeemed us. Knowing this, whether we live or die, we are always victors in the name of Jesus!'

Then the Master of the Hospital, a good and pious man, spoke kindly to his brothers and to the people. 'My dearest brothers, friends for ever, we should not be made fearful by these growling dogs, for although they flourish today, tomorrow they will be despatched to a pool of fire and sulphur. You however are the race of the elect, the holy tribe, the people who will succeed. You are eternal, for you will in future reign with He who is Eternal. Thus you should not fear, nor [show



that] you are afraid, but remember Abraham, who with three hundred servants attacked and slew four kings, and seized their riches, and as he was returning from the slaughter of the four kings he was met by Melchisedech, the

King of Salem, who offered him bread and wine, and gave him his blessing. So it is with you. Overcoming the four capital sins through the strength of the Trinity, the King of Salem, that is the king of justice, the true priest Jesus Christ,

will meet you, offering the bread of eternal fulfilment and the wine of perpetual redemption. He will, in addition, administer his blessing, so that you will no longer be in thrall to the sins of the flesh'.





Estado del Gran Priorato de España de la Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén

Por José María de Montells y Joaquín Cayuela.

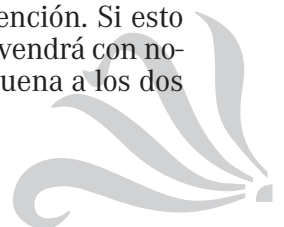
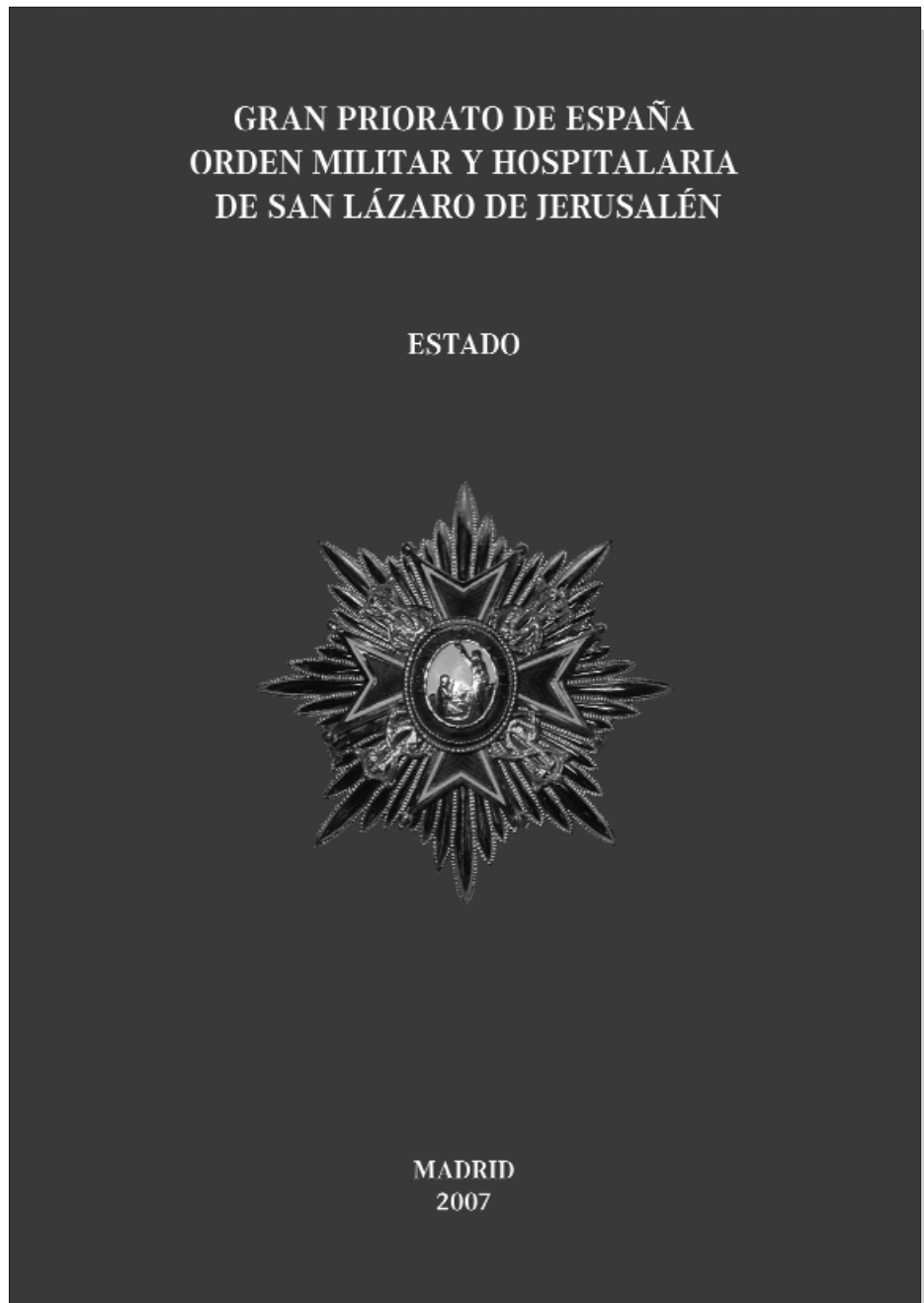
Academia Internacional de Nuestra Señora del Monte Carmelo. Madrid. 2007

Una vez más debemos felicitar a la Academia de Nuestra Señora de Monte Carmelo por la publicación de este oportuno elenco de los caballeros y damas que componen el Gran Priorato de España en la actualidad.

Sus autores, don Joaquín Cayuela y don José María de Montells son sobradamente conocidos de todos como para presentarlos ahora. La obra se abre con un estudio de Montells sobre la Casa de Borbón-Sevilla, interesantísimo desde el punto de vista histórico que depara para muchos lectores algunas sorpresas de peso. Un álbum fotográfico con fotos en color y blanco y negro y una pormenorizada lista de los miembros de la Orden completan este estudio que no debe faltar en nuestras bibliotecas.

La obra reanuda una práctica que tuvo lugar en los años cuarenta, cuando se publicaron varios estados como este que nos ocupa. Es, desde luego, un libro muy útil desde todos los puntos de vista y llena un hueco en la bibliografía sobre nuestra querida orden, que era urgente completar. Por otro lado, la edición es primorosa

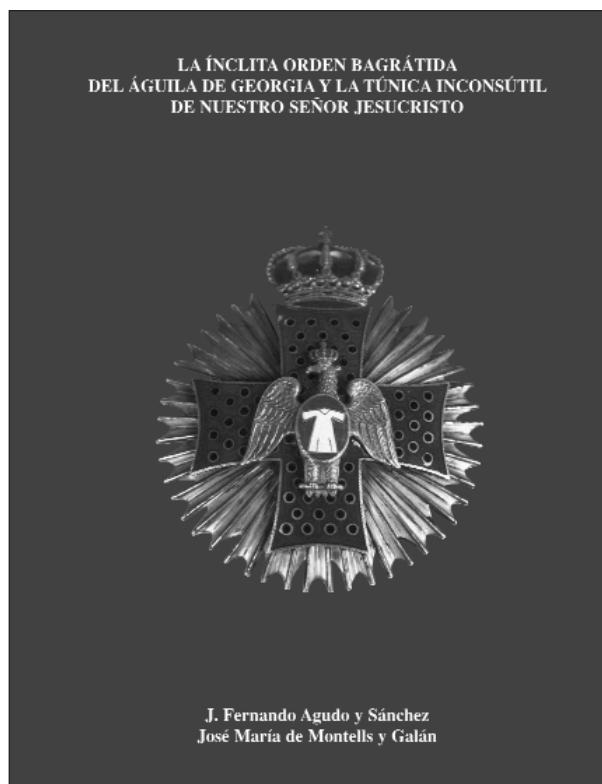
y por eso solo merece nuestra atención. Si esto le añadimos todo lo demás, se convendrá con nosotros en enviar nuestra enhorabuena a los dos autores. (MT)



La Ínclita Orden Bagrátida del Águila de Georgia y la Túnica Inconsútil de Nuestro Señor Jesucristo.

Por Fernando Agudo y José María de Montells. Segunda edición. Asociación Española de Caballeros. Madrid. 2007

Hn pequeño estudio sobre esta Orden dinástica de la Casa Real georgiana de Bagration, tan unida a nuestra querida Orden en la persona del que fue su Jefe, SAR don Irakly, Presidente, nada menos que de nuestro Consejo Supremo Internacional, hasta su muerte. Quizá por ello han sido dos lazaristas, Fernando Agudo y José María de Montells, quienes han dado a luz de las imprentas una obrita muy completa que ya va por su segunda edición. Recientemente se organizó un acto en Madrid en los locales del Colegio Heráldico, sobre la propia Orden del Águila de Georgia y la Túnica de Nuestro Señor y la Casa Real de los Bagration. Actuó de conferenciante, uno de los autores de esta obra, don José María de Montells, que disertó largamente sobre la dicha caballería. Allí pudimos ver a algunos señalados caballeros lazaristas como Emilio Aleman, Diego Guillamón, José Antonio Cadahía o Guillermo Torres-Muñoz. La conferencia fue seguida con gran atención e interés y se cerró con un ameno coloquio. Es de resaltar que la obra informa muy pormenorizadamente de la historia de la orden, de la genealogía de la Casa de Bagration, del elenco de los caballeros que la forman y de un sinfín de curiosidades atinentes. Se acompaña de un gran número de fotos, muchas de ellas inéditas. Útil y bien concebido se trata



de un folleto de cuarenta páginas que despertará sin duda el interés de los lectores. Recomendable por muchos motivos (MT)



La Real y Militar Orden de San Hermenegildo

Por Alfonso Ceballos Escalera y Gila. Palafox y Pezuela. Madrid. 2007.

Extraordinaria obra (una más) de don Alfonso Ceballos-Escalera, Marqués de la Floresta, que hace el nº 8 de la serie dedicada a las Condecoraciones Españolas, meritísima labor (no siempre reconocida) de este eximio autor segoviano que nos va dando amplios estudios sobre las ordenes y condecoraciones de nuestra Patria, completando así un plan muy meditado que a su final, constituirá un magno trabajo digno del mayor elogio.

El libro en cuestión es un estudio de esta orden militar, muy desconocida para los que no lo somos, única, de entre las españolas, que aún

hoy se reúne en capítulo presidido por S.M. el Rey y mantiene una vida corporativa.

Son cuatrocientas páginas, incluidas las de un álbum fotográfico en color, plenas de noticias interesantes. Muy bien escrito, no en balde el autor es dueño de un castellano limpio y pulido, este trabajo se lee de un tirón. Tendrían que tomar nota algunos presuntos eruditos que se limitan a plagiar a otros autores y presumen de lumbreras. Ceballos, sin presumir, está escribiendo una apasionante historia de las recompensas de España, que todos deberíamos conocer. Desde Atavis, enviamos al autor nuestra felicitación más sincera. (MT)

